

Cuento: Para el ruido por favor

Kike no podía concentrarse para estudiar, los ruidos del ambiente lo distraían y estaba con mucho dolor de cabeza. No había dormido bien y estaba de mal humor.



Kike fue a la cocina mostrando disgusto en su rostro. Su hermana le preguntó qué le pasaba. Cuando Kike iba a responder, se escuchó un ruido:



Juntos, esa tarde, trabajaron para construir algunos carteles. Kike pensaba en frases que ayuden a los vecinos a comprender que debían convivir sin molestarse.



En la noche, antes de dormir, aprovecharon para pegar los carteles en la fachada de su casa.



Uno de sus vecinos pasó con su carro y leyó el cartel.



El vecino entendió que no debía hacer tanto ruido.



Otra vecina pasó por la pared con carteles y leyó.



La vecina entendió que no debía hacer ruido en horarios no permitidos.



El vendedor de piñas pasó y leyó el cartel.



El vendedor entendió que no debía gritar tan fuerte cuando estaba vendiendo.



Ese día Kike pudo estudiar. Y pensó lo bien que estaría el mundo si todos se pusieran de acuerdo y se preocuparan por cuidarse y cuidar el planeta.



Al terminar de leer el cuento, puedes responder las siguientes preguntas:

¿Te gustó el cuento?

¿Qué haces cuando hay ruidos molestos?

¿Qué puedes hacer para evitar los ruidos molestos?